

PRECIOS DE SUSCRICION

MADRID	
	Pts. Cs.
Trimestre.....	2,50
Semestre.....	5,00
Año.....	10,00
PROVINCIAS	
Trimestre.....	3,00
Semestre.....	5,00
Año.....	10,00
Extranjero y Ultramar, 5 pes.	

Número suelto

10 céntimos.



ADMINISTRACION

SAN CRISTÓBAL, 15, 2.º

Las suscripciones empezarán en 1.º de mes, y no serán servidas si al pedido no se acompaña su importe.

Los libreros y comisionarios recibirán por las suscripciones que hagan, el 25 por 100.

Todas las reclamaciones se dirigirán al Sr. Director de este periódico, calle de San Cristóbal, 15, 2.º, Madrid.

Anuncios a precios convencionales.

Número atrasado

25 céntimos.

PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

DIRECTOR: DON ADOLFO FERNANDEZ DE CASTAÑEDA

LAS BUENAS FORMAS.

No predicaría yo con el ejemplo, si no me disculpara por mi falta durante dos semanas.

Pues sabrán Vds. cómo cogí un reuma que me ha tenido inútil para el trabajo, como reza una certificación de esas que firman los médicos como en un barbecho.

A Dios gracias, ha sido un reuma de verdad; y digo «a Dios gracias» porque no ha sido reuma de los que dejan a un periódico sin poder mover la lengua, a consecuencia de un aire salido del fondo de los reptiles.

Yo, a Dios gracias (y no me cansaré de dárselas), no tengo en la lengua ni aun pelos, como dicen que tiene el Sr. Silvela, y por eso el pobrecito se equivoca tan a menudo.

Ya ve Vd.: el otro día llamó provincia a Ponferrada...

Gracias a que Ponferrada fué prudente.

Eso sí: hay que confesar que lo hizo con buenas formas; y por eso me es tan simpático este señor, aunque me esté mal el decirlo.

Yo me pregunto qué ganarán esos señores que, como Elduayen y Cánovas y Romero, no abren la boca más que para gritar.

—¡Guau! ¡Guau!

Si el Ministro de la Gobernación hubiera estado más sereno, toda su contestación hubiera sido:

—¡Chuchu!

Y con esto y levantar el bastón estaba todo concluido.

Si me dicen que lo que hacen esos señores no es falta de buenas formas, digo que se engañan; y si ellos lo creen así, será porque nunca les habrán enseñado cosa mejor, de lo cual no tienen ellos la culpa.

Y si me dijeran que en el Parlamento se puede prescindir de ciertas delicadezas, contestaré que el que prescinde de ellas en el Parlamento es porque le pesan y le embarazan en todas partes.

Y de tal manera y con tal frecuencia se van repitiendo estas cosas, que no es impertinente tirar del faldón de la levita a esos caballeros y decirles: ¡Hombre, por Dios! Mire Vd. que esto no es jugar al tute.

Vamos a ver. Yo sé que Vd., lector, es admirador del talento de Cánovas, y de la barba rubia de Romero, y de los millones de Elduayen, porque es Vd. imparcial y le gusta dar a cada uno lo suyo; pero ¿verdad que se siente Vd. lastimado al oír esas palabrotas, dichas con el solo propósito de distinguirse por ellas allí donde los demás no las dicen?

¿Verdad que alguna vez se ha dicho Vd.: Pues, señor, para oír estas cosas, más valiera haber ido al Ramillete, y por lo menos las oíría de labios de una buena moza?

¿Qué necesidad hay de expresarse así?

Ahí tiene Vd. a Sardoal. ¿No suelta de vez en cuando golpes de esos que parten por la mitad?

Claro que sí; pero como los suelta con tantísimo coldream, no hay manera de enfadarse.

Y no por eso duelen menos; que yo he visto, por el contrario, a los cirujanos mojar en aceite un pincho para que entrase mejor.

Con que enmiéndense Vds., caballeros, siquiera porque no se diga que ciertas cosas sólo se adquieren..... con la lactancia.

¡Digo, si seré yo fina!

¡DÉJALOS!

Práxedes amable,
querido Mateo,
el más grande hombre que salió de Rioja
en siglos sin cuento.

¿Por qué tu tristeza?

¿Por qué el desaliento

que se nota pintado en tu rostro

un tiempo tan bello?

¿Qué es lo que te asusta?

¿Por qué ponen miedo

en tu ánimo fiero y valiente

contrarios resuellos?

¿Por qué no concedes

permiso y derecho

para hablar a tus hombres de letras

ganosos de hacerlo?

Ese que es tan gordo

(es decir, tan recio),

¿no las tiene en su imprenta por muchas

arrobadas de peso?

Y al otro más flaco,

de rostro tan serio,

¿quién ha de negarle que es hombre de letras

si estuvo en Correos?

¿Por qué no los dejas?

¿no son diputados?

¿Por qué han de sentarse y callar cual si fueran

figuras de yeso?

Dales tu permiso,

no seas severo,

déjalos que hablen y mu.....evan la lengua

y asombren al cielo.

UN FIASCO MÁS.

A los conservadores se les ocurre.

¡Mire Vd. que enfadarse porque el Gobierno no tira de los pies a la prensa como tiraban ellos!

Y es que al cabo de seis años de crueldad y ensañamiento, ya se habían acostumbrado a almorzarse un periódico y cenarse dos ó tres.

Es claro: cuando ya la costumbre ha constituido una segunda naturaleza, es muy duro prescindir de ella.

Y sobre esto, tener que aguantar el clamoreo de cincuenta mil papeles impresos, que cada día y todos los días salgan dando gracias al Todopoderoso porque nos quitó de en medio a los conservadores.

Todo esto debe ser inaguantable y no hay sabiduría que baste a disipar pesares tan profundos.

Vanas cuantas tentativas se han llevado a cabo para echar el carro por el pedregal.

Se publica un artículo escrito con el virus rabífico. Nada.

¿No alcanza un cañonazo? Pues que se le tiren dos. Nada: el Gobierno se rie.

Se excitan los ánimos a riesgo de crear un conflicto que no existía.

Nada: el país se rie.

Se lleva a las Cortes una interpelación para defender la prensa de los ataques del Gobierno.

Nada: la prensa se rie desde su tribuna.

Se dispara al Ministro de la Gobernación una... (Es muy fastidioso esto de andar poniendo nombres a las cosas.)

Nada: se rie el mundo entero.

No es extraño. En seis años de poder, hasta se olvida cómo se hace la oposición.

Sr. D. Miguel Fernández Balmaseda, gobernador civil de Salamanca.

Yo me hago cargo de que V. S. será muy humano y muy blando y muy tierno de corazón.

Yo me hago cargo de que V. S. no pertenecerá a la raza de los Aldecoas, Castañeiras y otros procónsules a quienes en hora feliz se llevó el mismísimo Pateta.

Yo me hago cargo de que cuando se gobierna una provincia tan pacífica como Salamanca, cuyos habitantes apenas piensan en otra cosa que en la salvación eterna, no hay para qué tirar la casa por la ventana del gubernamentalismo.

Sí, señor; yo me hago cargo de todo eso y de muchas cosas más; pero...

Pero los periódicos se dividen en políticos y no políticos.

Pero los no políticos no deben hablar de política, aunque en ello tengan interés especialísimo, y precisamente porque tienen ese interés especialísimo.

Pero el *Círculo Agrícola Salmantino* está metiéndose a todas horas en lo que no le incumbe.

Y no debe hacerlo, señor gobernador.

No sólo porque no es de su incumbencia, sino porque además lo hace muy mal, sin que esto sea adularle.

Por tanto;

A V. S. suplico que haga callar en materias políticas al referido *Círculo Agrícola Salmantino*,
Del cual guarde Dios a V. S. muchos años.

Mi querida Lola: Me preguntas si voy ó no voy á bañarme este año, como los pasados, en esa playa de Gijón.

¡Ay, Dolores! Tú no sabes lo que preguntas.

A pesar de que mi empleo de ugiar del Congreso me ha ilustrado mucho y me ha enseñado á decir *si* y *no*, como Cristo nos enseña, para que diciendo ambas cosas á la vez no quede en pié ninguna de ellas;

A pesar de que el servicio que presto me ha enseñado también á contestar sin decir nada, aunque la contestación sea muy larga;

A pesar de que las preguntas relativas á viajes son precisamente las que nunca contestamos los políticos de un modo categórico,

Yo no he de ser así contigo, yo he de prescindir para contigo de los resabios que me infunde la librea que visto, y he de contestarte sin rodeos y sin ambages.

No sé si haré el viaje de todos los años.

Porque has de saber, si ya no lo sabes, que estamos discutiendo ahora el *juicio oral* y *público*, que, como comprenderás, es una cosa importantísima y que tiene por objeto que haya crisis.

Quizás sepas por los periódicos que el *juicio oral* tiene otro objeto. No hagas caso de los periodistas, que sólo hablan de lo que oyen en el salón de sesiones y no ven desde su tribuna otra cosa que las calvas de los padres de la patria.

Yo oigo lo que se dice en los pasillos, y en el salón de conferencias, y en el de presupuestos, y en el de

lectura, y en el de escritura, y hasta en otros más necesarios; porque dentro de esta casa se hace política en todas partes.

Te pintaré, pues, la política á mi manera, y ten por seguro que no serás tú la peor enterada de lo que ocurre.

Te decía que el *juicio oral* tiene por objeto la crisis parcial.

No porque á los descontentos del *Círculo* constitucional les quite el sueño si el Jurado se ha de plantear en esta ó en la otra forma y en un plazo más ó menos largo. Sobre esto todos están conformes con lo que dijeron en la oposición.

Lo que á ellos les preocupa seriamente es que Sagasta es flaco de memoria: se quedó así de un susto que le dieron el 8 de Febrero, y el pobre pasa las de Cain para acordarse ahora de cómo se llama cualquier amigo del *otro tiempo*, que para él es lo mismo que decir el *otro barrio*.

En vano tratan de combatir esta *amnesia* hombres como el senador D. Diego García y algun otro: don Práxedes, nada; como si no quisiera ver á nadie, digo, como si no hubiera visto á nadie en su vida.

El resultado es que los descontentos tratan de aprovechar la ocasión de que se discuta el *juicio oral* para meterlo todo á barato y armar un jollín morrocuto.

Sagasta anda como alma en pena por estos pasillos buscando con quién discutir, para convencer á todos de que la cosa debe hacerse tal como él la propone; pero le dan cada Gamazo que lo parten, y no hace el infeliz otra cosa que doblarse las desazones.

Ayer, sin ir más lejos, le vi tomar dos en un momento.

Y todo por crear atmósfera, como decimos nosotros.

Yo creo que no conseguirá más que criar mala sangre.

Si los descontentos no aprovechasen esta ocasión de meter la nariz, difícilmente se les presentará otra en mucho tiempo, y de aquí que andemos tan revueltos.

Ahora bien: si Sagasta logra dominar esta tempestad y hacer pasar el proyecto, no se cerrará la legislatura hasta mediados ó fin de Junio, en cuyo caso no me verás hasta esa fecha.

EXAMEN DE CONCIENCIA.

«Fa, re... la, fa, re... mi fa, sol... fa,
fa, mi, do; mi, re, si; re... mi, re, do.»

(MEYERBEER.)

Juan había acabado por esconder en la mejilla todo el puño, sobre el cual descansaba aparentemente la cabeza; y digo «aparentemente» porque la cabeza de Juan no estaba allí. Se había ido á pájaros.

Cuando un tren sale de la primera estación para repartir unas cuantas docenas de señoras y caballeros entre las estaciones del tránsito, el viajero ó viajera trata de arrellanarse lo más cómodamente que le es posible, con el objeto de hacer el viaje con menos molestia.

Y cuando la cabeza se prepara á viajar por cualquiera de las dos líneas de que dispone, se apoya para mayor comodidad sobre una mano, y se lanza á vagar con la imaginación acá y allá (viaje horizontal), ó se sumerge en una meditación profunda (viaje vertical), ó se duerme y sueña (viaje aerostático).

Esta es la regla general. Juan, sin embargo, no había apoyado la cabeza sobre el puño para fantasear, ni para dormir, ni menos para meditar profundamente; ni siquiera porque iba á casarse tres días después.

El ciudadano de quien nos ocupamos había adoptado aquella postura por coquetería.

Si, señor; el hombre tiene su coquetería especial, y el más despreocupado reserva ciertas posturas, y ciertos galleos, y ciertos atusamientos de bigote, para cuando considera que hacen falta. O los prodiga sin necesidad, y entonces revienta al género humano.

Una niña (ya pareció aquello), parapetada detrás de los cristales, dirigía desde un balcón de la casa de enfrente miradas sumamente geométricas á nuestro héroe, y estas miradas habían sido causa de que Juan, con deliberado propósito de parecer mejor, hubiese acercado á su balcón la mesilla de escritorio ante la cual se había sentado, echarse sobre ella un codo y... apoyarse con cierta suavidad la mejilla sobre el puño que á aquel codo correspondía. Bien sabe Dios que no

por eso estaba mejor; pero bastaba con que él se lo figurase, como basta siempre en estos casos.

Poco á poco la mirada de Juan dejó de fijarse en la vecina para quedar errando sin objeto, su cabeza fué gravitando más y más sobre el brazo, y el puño, que hasta entonces sólo había tenido con la mejilla un contacto puramente artístico, acabó, como hemos dicho, por enfundarse en ella.

¿Qué había producido aquel cambio?

La geometría física, ciencia por fortuna inédita, dice que si el individuo piensa en su pasado, la cara se alarga; si en el presente, la cara se contrae, y si en el porvenir, la cara se ensancha. A Juan se le había puesto la cara larga.

Juan recordaba. Lo he dicho antes y lo repito ahora, porque importa no olvidarlo; Juanito iba á casarse.

Y exclamó de pronto, como si hubiese estado aguardando á que nosotros le escuchásemos:

—Es preciso, es de todo punto indispensable que yo haga examen de conciencia. No basta que mañana repase ligeramente mis pecados para decir al sacerdote que he sido frío para el trabajo, tibio para la religión... y caliente para lo demás; que el confesor me diga *ego te absolvo*, y yo me marche á la peluquería para presentarme luego á mi novia ante el altar, más acicalado, más torpe y más feo que nunca. No basta eso.

El matrimonio es un buque que no admite el lastre de que va cargado el soltero. Recuerdos que aún no se han borrado, costumbres de muchos años, aficiones que no se han extinguido, ascuas que aún arden bajo la ceniza; todo eso pesa y embaraza de tal manera, que echa á pique el matrimonio mejor pensado y mejor sentido. Tengo, pues, que inventariar mi equipaje.

Y Juan encendió un cigarro puro y se quedó absorto en la contemplación de la brasa. Había allí lo bastante para entretener á cualquiera que no tuviese otra cosa en qué entretenerse. El rojizo resplandor que daba crazando en todos sentidos por las trabéculas de la ceniza que, agrupadas caprichosamente, permitían á la imaginación de Juan ver en ellas casas, y palacios, y barricadas, y seres microscópicos é incom-

Pero si los unos truenan, y los otros centellean, y los de más allá granizan, y á Sagasta se le empezase á llover la casa por todas partes, entonces es probable que se ponga el uniforme, con ó sin gaban encima, y en lo más recio y empeñado de la batalla suba á la tribuna y lea un decreto de cuatro líneas que ponga los pelos de punta á los descontentos.

Porque una vez leído ese decreto,

D. José hace sonar el último campanillazo;

En el ánimo de los Ministros se disipa la última inquietud;

Los periodistas recogen sus lápices;

Se sirven los últimos azucarillos;

Los descontentos sustituyen los gestos de amenaza con sonrisas;

Se despiden todos hasta que Dios quiera,

Y se dispone á verte tu afectísimo amigo y celador

LEONIDES.

TRAPOS Y TRAPITOS.

Comprendemos perfectamente que la política exige sacrificios.

Por muy grandes que estos sean, el deber del hombre político es realizarlos sin vacilaciones ni demoras.

Pero no sería del todo malo que esos sacrificios se apreciaran y se agradecieran por quien tiene el deber de hacerlo.

Y francamente, eso de ver el acta señalada con el número 15, perdiendo así la esperanza de que sea *vista* en la presente legislatura, no es para que el Excmo. señor vizconde de Garci-Grande forme una alta idea del agradecimiento de las personas por quienes ha hecho tantos y tan grandes sacrificios.

¿Remediarémos esto, Sr. D. Práxedes?

Durante el mes pasado, el inteligente y honrado director general de Propiedades y Derechos del Estado, D. Federico Pons, ha vendido bienes del Estado por valor de cinco millones de reales.

Con funcionarios así es como se regenera la política.

A nuevos tiempos, nuevas costumbres: esto es tan verdad como la historia, y si no díganlo las peripecias y disgustos

bustibles que iban y venían por aquel laberinto en miniatura. Luego la ceniza se fué espesando, y la choza imperceptible tomaba las dimensiones de un chalet, y los chalet formaban manzanas, y la manzana se iba extendiendo hasta ocupar todo el diámetro del cigarro, base de aquella gigantesca edificación.

Un movimiento de impaciencia de Juan bastó para que viniese al suelo toda aquella masa de edificios, y en su lugar quedó un ardiente limbo rojo.

El fumador cerró entonces los cristales del balcón, y con semblante disgustado reanudó su monólogo.

—Esto es irritante,—dijo.—En cuanto trato de razonar mi matrimonio, me distraigo de tal modo que no acabo nunca. No parece sino que voy á realizar un acto disparatado é insensato. ¿Por qué?

Y Juan enfurecido, no sé contra quién, continuó en estos términos:

—¿Me falta acaso aptitud para ser jefe de una familia? Creo que no. ¿No he reconocido en la que va á ser mi mujer suficientes pruebas de identidad? Sí. ¿Qué me falta? Nada. Ni siquiera he hecho la carrera de casado *per saltum*. No por cierto. Antes de matricularme en la Vicaría he cursado y ganado todos los años preparatorios.

Yo hablé pestes del matrimonio desde los catorce años á los diez y nueve, como era de rigor. A los veinte ofrecí á una modista casarme con ella en secreto, y no hacer público el casamiento hasta que yo hubiera concluido mi carrera. La modista tuvo el juicio que á mí me faltaba y rechazó mi proposición... Acabé la carrera á los veintiuno, troné con la modista y empecé á infatuarme.

Me infatuaron las mamás. Aquellas mamás que antes ponían cara de vinagre al encontrarme á la puerta de la iglesia, donde llevaban á mis hijas; que aplicaban á estas crueles castigos, que no quiero recordar, cada vez que las sorprendían haciéndome señales detrás de los cristales, y que decían redondamente al amigo que se atrevía á anunciarme que era cargo de conciencia admitirme en la reunión, y distraerme del estudio... Aquellas mamás habían confiado por completo.

Ahora me admitían en las reuniones, buscaban á ratitos mi conversación, permitiéndose examinarme y aconsejarme me enseñaban labores hechas por sus hijas; contábanme de

causados á dos que no profesan la religion del Nacereno para convertirse los dos. Ellos, no teniendo tiempo que perder, le aprovecharon dedicándose á comprar y vender los dos; hicieron lo primero, y cuando pretendieron lo segundo, se encontraron con cara de perro, pues el amo entonces de los cuartos para que pudieran vender se negó en redondo á convertirlos; y aquí de sus apuros, pues aún cuando habian comprado baratísimo, la condicion impuesta de no convertirlos, hacia imposible la venta y mucho más la ganancia. Anduvo el tiempo y quedó dueño del dinero un amigo, administrador precisamente de uno de ellos, y le acompañaron otros dos, abogado el uno y amigo, agente é íntimo el otro, y entonces varió la cosa: entre los tres resolvieron convertir á los dos, y como del dicho al hecho se quitó el trecho, se llevó á cabo la conversion de aquellos dos; siendo lo raro que, si bien se convirtieron y la venta pudo hacerse con ganancias pingües, no ingresaron en la religion del Crucificado los vendedores.

Tiene la palabra en contra el Sr. D. Fernando.

Dice El Tiempo:

«La interpelacion, con gran copia de datos, explanada por el Sr. Estéban Collantes en la sesion del Congreso de ayer, ha venido á confirmar lo que tantas veces hemos dicho al juzgar la conducta del Gobierno actual para con la prensa periódica: que carece de sistema; que no tiene en esta materia tan importante del derecho público principios fijos, aplicando indistintamente todos los medios de represion conocidos, ó dejando impunes las afirmaciones más peligrosas y agresivas, segun los aires que corren ó el humor que predomina en las regiones gubernamentales.»

Antes que aquellos humores tan herpéticos que reinaban en otros tiempos, aunque venga el diluvio.

—¡Tilin! ¡tilin!
—¿Quién?
—¿Sabe Vd. algo de aquella irregularidad que se habia descubierto.
—Sí, señor.
—¡Ay! ¡cuénteme Vd.!
—Pues... la volvieron á tapar
—¡Caracoles!

—¡Tilin! ¡tilin!
—¡Otra vez!
—Soy yo, abra Vd.
—¿Qué ocurre?

estas muchos rasgos de talento y de bondad; me preguntaban cuántos años tenia, y si habia sacado ya el título y me llamaban *joven aprovechado*.

Y naturalmente comencé á creer que aprovechaba para algo. Cierta que con mi título y todo pedia á mi madre nueve cuartos siempre que habia de comprar un paquete de pitillos; pero el valor de mi título que se cotizaba, llegada la noche, en benevolencias de las mamás y monaditas de las chicas, me resarcia de... Hasta entonces todos me habian llamado «Juan», ó «Juanito», ó «Juanillo». Y ahora, cuando oia exclamar á una mamá, «¡oiga Vd. Ordoñez...!» me ponian sin querer sobre las puntas de los pies, ahuecaba la voz y contestaba serio.

Pero hay una ciencia fatal para los jóvenes de veintidos años que han concluido su carrera y *nada más*. Las matemáticas. Y las matemáticas vinieron en aquella ocasion á convencerme de que dos y dos eran cuatro; que hasta cincuenta faltaban cuarenta y seis, y que no podia casarme. La importancia que las mamás me daban era, pues, un tanto prematura.

A medida que mi trabajo la fué justificando, exploré el ánimo de unas cuantas mujeres para averiguar cómo me encontraban. Es decir, que me fuese á votacion, y el resultado fué el siguiente.—Señoras que dijeron que sí:

Una niña que lo decia por vigésima vez;
Otra niña que, valsando, me dió un sí, sostenido sobre las puntas de los pies;
La mujer de D. Fulano de Tal y su niña, que no sabia lo que se hacia.

Total: cuatro.—Señoras que dijeron que no:
Una señorita que queria coche.

Otra señorita que dijo en confianza á una amiga que yo era feo. Otra señorita á quien parecia muy soso.

Y otra señora que, encomendándose exclusivamente al diablo, me descargó una bofetada que me dejó un poco confuso.

Total: cuatro.
Habia empate. Busqué un voto más y encontré á Mari-

—Quería tener noticias de una estatua de Cristóbal Colon...
—Pues vaya Vd. al Museo.
—No está.
—Pues estará en otra parte.
—Es que el Gobierno tiene el dinero destinado á levantarla.
—Pues cuénteselo Vd. al Gobierno.

Vemos con satisfaccion que al fin D. Venancio se va acordando de los suyos; pero no lo hace así el Sr. D. Juan Francisco, que todo lo echa á hacer administracion, como él dice, sin acordarse para nada de sus correligionarios que tanto se han sacrificado por el partido. ¿Es que no hay dentro del partido constitucional personas dignas para desempeñar los altos cargos del Ministerio de Hacienda?

¿Sabe el Sr. D. Juan qué cargo desempeñó con el Ministerio Pi Margall el actual delegado de Hacienda en Burgos? Pues LA LAVANDERA lo sabe y está dispuesta á contárselo á S. E. lo mismo que otras cositas que irán saliendo.

—¡Tilin! ¡tilin!
—¡Caramba!
—Dispense Vd.: se trata de 190.000 pesos que dejó una señora.
—¿En un coche?
—No, señor; una señora que se murió.
—Hizo mal.
—¿En morirse?
—No, hombre, en dejar los 190.000 pesos.
—Pues los dejó para un hospital.
—¿Y qué?
—Que no parecen.
—Pues yo no los tengo.

El día 20 se inaugurará en el Jardin del Buen Retiro la Exposicion de Plantas y Flores organizada por la sociedad de horticultura.

Algunos protectores son muy precavidos.
Ya saben ellos dónde se meten.

Ha sido nombrado gobernador civil de la provincia de Soria nuestro querido amigo D. Ramon Izquierdo y Cutart, que ha desempeñado igual cargo en otras provincias. Aplaudimos mucho este nombramiento por recaer en persona tan digna como proba.

quita, y me chupé los dedos de puro gusto: Mariquita es de lo que no hay.

Eso sí; otro que yo se hubiera quedado á la mitad del camino. Oir á su amigo y confidente mio que le habia parecido un solemne borrico, y feo y *fachoso*, y otra porcion de cosas por este estilo, hubieran desanimado á cualquiera. A mí no. Conociendo un poco á la mujer, á la noche siguiente dije á Mariquita diez y nueve piropos en veinticinco minutos de rigodon. Aquella misma noche decia á mi confidente y amiga suya:—Mira, hay que verle de cerca; cuando se le oye hablar no parece tan bruto, es mejor de lo que yo me figuraba.—Y es que así como la anatomía del hombre nos da á conocer que éste tiene el cerebro bajo el cráneo, el corazon en el pecho y el reló en casa del prestamista, la anatomía de la mujer dicta las siguientes reglas generales.

La mayor parte de ellas tienen la simpatia tras de la oreja; muchas el corazon tras de los ojos, y no pocas la traicion tras de la lengua.

Y Juan sonrió con satisfaccion; dió tres chupadas al cigarro enarcando mucho las cejas, y arrojó la colilla al suelo. Despues de unos instantes de ensimismamiento, sacudió la cabeza y exclamó:

—Es fuerte cosa que cuantas veces quiero hablar de mi matrimonio, otras tantas me distraigo. Quería hacer exámen de conciencia, y no he hecho más que contar á las paredes historias que no debo recordar. Vamos á ver: creo que para casarse como Dios manda, hacen falta dos cosas:

Primera, dejar de ser soltero.
Segunda, servir para casado.

Dejar de ser soltero es indispensable, y al mismo tiempo muy duro. Porque esto supone dejar de callejear y de frecuentar muchos sitios que por esas calles se encuentran. Pues bien: no los frecuentaré.

Dejar de ser soltero es dejar de visitar á mucha gente. Dejaré esas visitas.

Es restringir mucho los gastos en un sentido, en la sábia prevision de que habrán de ensancharse mucho en otro sentido. Me frunciré y me ensancharé en los sentidos correspondientes.

Es dejar de saludar á Pepita y á Teresa, y á otras; pero particularmente á esas dos... Y no hay más; dejaré de saludarlas.—*Nota del autor.* Esto último lo dijo Juan con cara

D. Teodoro Pedrol, antiguo y acreditado funcionario, ha sido nombrado Notario de Reus. Enviamos la más cordial enhorabuena á nuestro apreciable amigo Sr. Pedrol y á los hijos de aquella importante villa catalana.

Hemos recibido la visita de *La Reforma Penitenciaria*, que con tanta aceptacion por parte del público dirige nuestro buen amigo el Sr. Castellote.

De *La Correspondencia de España*:

«Las dos barcas pescadoras que desaparecieron ayer del puerto de Adra (Almería), han aparecido en la Rábita, provincia de Granada, con cuatro tripulantes ménos, que se han ahogado.

Continúa el fuerte huracan Nordeste ocasionando muchos estragos.»

¡¡¡Cuando el Ministro de Hacienda espera la prosperidad por todas partes!!!

No hay duda de que ese es un huracan proteccionista.

Sr. D. Juan Francisco: ¿Tendría Vd. la bondad de decirnos los méritos y servicios contraídos por un Jefe económico que fué en Sevilla durante los primeros años de la restauracion de la Monarquía, en cuya época, y para mejor señal, vino á la corte, y no sabemos á qué, el que entonces era Capitan general de aquel distrito? Porque si son buenos, bien merecia que le ascendiesen un poquito más del elevado cargo que hoy desempeña en el Ministerio de S. E.

La Correspondencia de España, en un singular anuncio, demuestra que un político pobre que se halla preso en la cárcel de hombres busca editor para una obra muy interesante de *derecho penal y procedimiento criminal*. Deseamos que lo halle, pero lo dudamos. Aquí los editores no se enriquecen con obras serias.

LA LAVANDERA tambien desea que lo encuentre, toda vez que lo busca, y no que lo halle; porque si buscando no es fácil encontrar, más difícil es hallar.

MADRID: 1882

IMPRENTA DE MORENO Y ROJAS
Isabel la Católica, 10

muy seria y ademan muy enérgico, por lo cual no puede caber duda de que se proponia cumplirlo.—Es dejar de tomar las cosas del prójimo con el calor y el entusiasmo que el soltero las toma. Las tomaré como conviene. Es dejar de llamar hermosa á ninguna mujer en presencia de la mía. Pondré faltas á todas.—*Nota del autor.* Esto tambien lo dijo Juan con la seriedad y la energia de quien se propone cumplir lo que dice.

Sé que el estar casado es una probabilidad más de triunfar en ciertas empresas. Sé que la adúltera fia más en la discursion de un casado que en la de un soltero, y no pocas veces he soñado con los laureles que la condicion de casado podria proporcionarme. Pero, ¡ay! siquiera sea por espíritu de cuerpo, siquiera sea por egoismo, no abusaré de esa ventaja. Nó, no abusaré de ella.—*Nota del autor.* Con la energia y la seriedad.—Y servir para casado es disfrutar de buena salud, como yo disfruto, á Dios gracias; es tener amor al trabajo, como yo lo tengo; es querer mucho á la futura mujer, como yo la quiero; es tener asegurado el porvenir y contar con mucha paciencia, mucho disimulo y alguna fuerza de voluntad.—Aquí Juan se detuvo, fatigado de fijar tantos minutos su atencion en la misma cosa; pero haciendo un ademan de resignacion, volvió á decir:—De manera que puedo prometer, y prometo desde ahora: primero, que querré á mi mujer más que á todas las cosas; segundo, que mi mujer verá que no son vanos mis juramentos; tercero, que mi mujer y yo santificaremos pasado mañana con una bendicion todas las fiestas que están por venir; cuarto, que honraré á mamá Mercedes y á papá Cristóbal; quinto, que haré lo posible y algo más para no matar las ilusiones de mi mujer; sexto, que... no me sentiré la tierra ni siquiera cinco minutos; octavo, que no levantaré ningún falso testimonio; noveno, que no deseare la mujer de mi prójimo, no, señor; y si la desco, me quedaré con las ganas. Y en último resultado, si con todo esto no sirvo... entonces...

Y Juan se quedó mudo y absorto, abrazando el respaldo del sillón en que estaba sentado, y mirando fijamente la punta de una de sus zapatillas.

¿Qué pasaria entonces?

BENÍ-AJÁM.

SECCION DE ANUNCIOS

BODEGA DE CAMPOS

SUCESOR DEL COSECHERO SORIA
2—Clavel—2

Jerez espumoso de Domecq, Jerez, Manzanilla, Moscatel, Málaga y Pedro Jimenez, marca «Marqués de Lopez Martinez.»

Vino de la Cartuja de Jerez, Matusalen, Palo-Cortado, recomendado á los enfermos y convalecientes por los doctores señores D. Federico Rubio, don Cayetano del Toro y otros.

Vinos de Valdepeñas del excelentísimo señor duque de Bailén.
Se sirve á domicilio.

2—Clavel—2

FÁBRICA DE CERVEZAS

(Antigua de Argüelles)

hoy establecida
en la calle de San Isidro, número 7

D. Carlos Yung, antiguo dueño de dicha fábrica, sigue elaborando toda clase de cerveza, con el esmero que de antiguo tiene acreditado.

7—SAN ISIDRO—7

MONLEON

JACOMETREZO, 36 Y 38

SUCURSAL, HORTALEZA, 82.

Muchos creen que los chocolates no son buenos si las pastas no tienen el brillo que adquieren en las latas al moldearse: el brillo es un aliciente para la vista; no añade ni priva á la pasta de ninguna de sus excelentes cualidades; en las pastas de cacao puro, la manteca esencial de este fruto se resuda, pierden el brillo, y al mismo tiempo la acritud inherente al amargo de la almendra; y lejos de empeorar, mejoran considerablemente. En las falsificadas, las féculas de la adulteración absorben la manteca que contiene el poco cacao que llevan; no se resudan, y el brillo es más permanente. No os equivoqueis, consumidores: procurad distinguir bien las pastas; no desecheis los chocolates por faltos de brillo y por tener el color empañado; huid de toda hermosura artificial; en la elección llevais el beneficio ó la pena; y para salvaros de tan fácil equivocación, venid, que yo os ofrezco con completa confianza

Chocolate y café puro: como el de Monleón, NINGUNO.

LOS TIROLESES

27.—Atocha.—27.

Juegos de sociedad variados.
Surtido y precios increíbles.
Dominós, Asalto, Damas, Ajedrez, Aduanas y otros.

LOS TIROLESES

27.—Atocha.—27.

PRECIOS FIJOS.—ENTRADA LIBRE.

Pacific Steam Navigation Company

Vapores quincenales á precios reducidos para Rio-Janeiro, Montevideo, Buenos Aires, Valparaíso y demás puertos del Pacífico. Pasajes y fletes en la Agencia de la Compañía, Sres. J. Garrouste y Ballesteros, Tetuan, 14, y Alcalá, 16, Madrid.

BITTINI Y COMPAÑÍA

Especialidad en tés y artículos ingleses, vinos de mesa, chocolates de los padres benedictinos.

8—calle de San Martín—8

LA ILUSTRACION PUERTO-RIQUEÑA

Centro de publicaciones y Taller de encuadernación

SAN JUAN DE PUERTO-RICO

Calle de San Francisco, número 63

Esta antigua y acreditada casa admite en comision y por compra cuando así le convenga, toda clase de obras nacionales y extranjeras, periódicos, etc.

Para más referencias, direccion ántes expresada, al dueño de la misma D. Francisco Furnaguera.

LEGISLACION FORESTAL

POR

DON AURELIO DIAZ ROCAFULL

INGENIERO DEL CUERPO DE MONTES

Y SECRETARIO DE LA ESCUELA ESPECIAL DEL RAMO

RECOPILACION

de las leyes, decretos, Reales órdenes, órdenes y demás disposiciones oficiales dictadas sobre el ramo de MONTES desde el año 1833 hasta fin del 1880.

Comprende íntegras todas las disposiciones vigentes, y en extracto, todas las demás disposiciones dictadas durante dicho tiempo, las decisiones y sentencias del Consejo de Estado, y las competencias; por último, completan tan interesante trabajo, dos índices, uno alfabético y otro cronológico y las clasificaciones de los distintos asuntos.

Forma un elegante tomo de 540 páginas en 4.º mayor, en papel superior y esmeradamente impreso.

Precio: 10 pesetas.

Los pedidos al autor en San Lorenzo del Escorial, ó á los señores Moreno y Rojas en Madrid, Isabel la Católica, 10, imprenta, acompañando su importe.

Se encuentra también de venta en San Lorenzo del Escorial en la Administracion de la *Revista de Montes*, y en Madrid en las principales librerías.

Los suscritores á la *Revista de Montes* recibirán todos los años gratis un *Apéndice*, que será la continuacion de la *LEGISLACION FORESTAL* en los años sucesivos.

EL AGUILA

Compañía de seguros contra incendios á prima fija,
establecida en París en 1813.

AUTORIZADA EN ESPAÑA POR REAL ÓRDEN DE 29 DE DICIEMBRE DE 1879.

Dirección en España: Madrid: Travesía de Trujillos, núm. 1,

GARANTIAS

	Reales vellon.
Capital social.....	8.000.000
Reservas efectivas.....	12.000.000
Primas en cartera.....	114.249.088,80
TOTAL.....	134.248.088,80

3.256 siniestros satisfechos en el año 1880, importando 8.157.676 rs. vn.

Asegura las cosechas en pié, gavillas, etc.

Se admitirán corredores para Madrid y agentes en las provincias.

Dirigirse para más pormenores al representante general en sus oficinas en Madrid.

A LOS PROPIETARIOS

Interesa visitar el único centro llamado á facilitar la compra y venta de casas y solares, por el sistema especial de anuncios que en él se ha establecido; con lo cual se realizan las operaciones sin molestar á los interesados, á la vez que con prontitud y economía.

18—Espoz y Mina—18

BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA

Préstamos al 5 por 100 de interés en cédulas.

Préstamos al 5 1/2 por 100 en metálico.

Deseoso este Banco de promover y facilitar los préstamos en beneficio de los propietarios, ha acordado hacer á quienes lo soliciten préstamos en cédulas al 5 por 100 de interés. El Banco comprará las cédulas.

Al mismo tiempo continúa haciendo préstamos al 5 y 1/2 por 100 en metálico.

Las condiciones comunes á unos y otros, son las siguientes:

Este Banco hace los préstamos desde cinco á cincuenta años, con primera hipoteca sobre fincas rústicas y urbanas, dando hasta el 50 por 100 de su valor, exceptuando los olivares, viñas y arbolados, sobre los que sólo presta la tercera parte de su valor.

Terminadas las cincuenta anualidades, ó las que se hayan pactado, queda la finca libre para el propietario sin necesidad de ningún gasto, ni tener entonces que reembolsar parte alguna del capital.

La cantidad destinada á la amortización varía según la duración del préstamo.

ADVERTENCIA IMPORTANTE

El prestatario que al pedir el préstamo envíe una relación clara, aunque sea breve, de sus títulos de propiedad, obtendrá una contestación inmediata sobre si es posible el préstamo, y tendrá mucho adelantado para que el préstamo se conceda con la mayor celeridad si hay términos hábiles.—En la contestación se le prevendrá lo que ha de hacer para completar su titulación en caso de que fuere necesario.

Admite también el Banco Hipotecario valores en custodia é imposiciones en cuenta corriente con interés.

La Compañía Fabril Singer.—Carreteras, 35 y Toledo, 68. Aumentando sus operaciones de venta de máquinas para coser, de su exclusiva fabricación, ha tenido necesidad de abrir un nuevo establecimiento en la calle de Fuencarral, núm. 50, con el objeto de atender más directamente á sus favorecedores de tan laborioso distrito.

La Compañía Fabril Singer, como ya nadie cose á mano, seguirá su sistema, con tan brillante éxito inaugurado, de ceder por 10 reales semanales todos los modelos de tan necesarias máquinas para familias, sastres, zapateros, sombrereros, modistas, fábricas de puños, cuellos, corsés, camisas, y en fin, para quien tenga que manejar la aguja en cualquier forma.—Instrucción y atenciones gratis á domicilio.—Pidanse catálogos.—Carreteras, 35; Toledo, 68, y Fuencarral, 50.

AVISO IMPORTANTE

Nuevo procedimiento en la fabricación de zafrás.

No comprar sin ver antes las de la Hojalatería de los Mostenses.

Isabel la Católica 25, Madrid

NI MEJORES NI MAS BARATAS

SE REMITEN A PROVINCIAS

VALENTIN MARTIN

ALMACEN DE ULTRAMARINOS

8—Preciados—8

Depósito de la HARINA LACTEADA NESTLE. Leche condensada, idem. Mantecadas y chocolate de Astorga.

8—Preciados—8 16

DEPÓSITO DE MÁQUINAS

DE

M. CHESLET Y HERMANO

13—Espoz y Mina—13

Máquinas para toda clase de industrias: máquinas para calar madera y todos sus accesorios; máquinas de aserrar y escoplear á mano y á vapor; máquinas para cortar paja, trituradores de cebada, etc.; accesorios para calderas y máquinas de vapor; incubadoras desde 50 á 450 huevos; prensas para aceituna, uva, etc.